



Selección peruana, 1970
La formación de izquierda
a derecha:
Parados: Eloy Campos,
Roberto Chala, Héctor
Chumpitaz, Luis Rubiños,
Rafael Risco y Orlando
La Torre.
Hincados: José del Castillo,
Hugo Sotil, Pedro "Perico"
León, Tedrilo Cubillas y
Alberto Gallardo.

Visitar la página para revisar el autor [Dominio Público], via Wikimedia Commons

DE MÉXICO 70 A MÉXICO 86: génesis de la generación más brillante del fútbol peruano

Escrito por Juan Luis Orrego Penagos*

Los futbolistas que le dieron al Perú sus mayores triunfos deportivos nacieron entre 1940 y 1960. Fueron los que alcanzaron la clasificación a los mundiales de México (1970), Argentina (1978) y España (1982); los que conquistaron una Copa América (1975); y los que estuvieron muy cerca de acudir a las citas mundialistas de Alemania (1974) y México (1986). La selección peruana,

entre 1975 y 1978, fue considerada la tercera de Sudamérica, luego de Brasil y Argentina. Los resultados también se reflejaron a nivel de clubes. Entre 1967 y 1975, Universitario de Deportes disputó cuatro semifinales en la Copa Libertadores, y obtuvo el subcampeonato de dicho torneo en 1972. En ese lapso, el equipo crema estuvo entre los cinco mejores del continente.

Entendemos que este momento no se debió a un trabajo planificado o a una buena gestión dirigencial (habría que ser muy ingenuo para sostener aquello). Sin embargo, pensamos que ocurrieron algunos "procesos" a nivel nacional que podrían explicar que esta generación talentosa tampoco fue tan "espontánea", como podría asumirse.



Por <https://www.flickr.com/photos/127906254@N06/> [Dominio Público], via Wikimedia Commons

Estos futbolistas procedían de familias de obreros, trabajadores de haciendas y de una pequeña clase media, receptoras de una política de cobertura social impulsada por el Estado (vivienda, salud y educación), que si bien puso sus primeras bases en los años veinte, con Leguía, cobró fuerza a partir de la segunda mitad de la década de treinta, y vivió sus mejores años hasta finales de los años sesenta, cuando el Perú conquistó, por derecho propio, un lugar en el Mundial de México 70.

Todos recibieron educación escolar (en colegios públicos) y al menos tres llegaron a las aulas universitarias. El 80 % nació en Lima, el Callao y la costa central (cuatro nacieron en la costa norte, dos en Mollendo, uno en Camaná y otro en Huánuco). El equipo nacio-

nal era, geográficamente, una selección de Lima y la Costa, es decir, de la zona económicamente más afectada por la modernidad capitalista, con ciudades en crecimiento, migración interna, puertos exportadores y haciendas “industrializadas”; articulada por la nueva Carretera Panamericana y conectada por las emisiones de la radio.

¿Cuál fue el panorama nacional? De 1939 a 1962, el país solo tuvo cuatro gobiernos: tres “civiles” (Prado, en dos oportunidades, y Bustamante) y una dictadura militar (Odría). A esta estabilidad política, se sumó la consolidación de una economía “emergente”, gracias al auge exportador y al dinamismo de un mercado interno activado por una naciente burguesía empresarial: entre 1951 y 1960, el PBI nacional creció a una tasa promedio de 5.5 %

anual, tendencia que se mantuvo hasta la década siguiente.

Esta base política y material permitió esbozar la idea de un Estado que debía buscar el bienestar de la sociedad, con especial atención a las necesidades de la clase media y la masa trabajadora. Este asistencialismo se fue articulando bajo los gobiernos del general Benavides (1933-39) y de Prado (1939-45), asediados también por la amenaza “comunista” del APRA, lo que hacía más imperativo incorporar las demandas populares a la política estatal. Luego, bajo el contexto de la Guerra Fría (la lucha internacional contra el comunismo, alentada por los Estados Unidos), la dictadura de Odría (1948-56) expandió la infraestructura y financió su populismo asistencialista. Con algunos matices, el segundo gobierno

Lima, February 1954
En esta foto tomada en la cubierta de vuelo están (de izquierda a derecha), primera fila: almirante M. Saldías, ministro naval del Perú; General Odría; capitán J.S. Theich, comandante del transportista; El teniente A. M. Marínas, uno de la marina peruana, y el comandante D.M. Minner, oficial ejecutivo del transportista de la Marina de los EE. UU.

de Prado (1956-62) continuó con esta política. La presencia y el rol activo del Estado fue clave en este proceso, así como el apoyo norteamericano.

El país fue testigo de un salto cualitativo en la cobertura social, con fuerte inversión pública. Respecto a la vivienda, primero nacieron los barrios obreros en Lima y el Callao, con Leguía y Benavides, a los que se sumaron las viviendas o ranchos para los trabajadores en las haciendas de la Costa; esto último gracias a la iniciativa privada. Luego se fundaría la Corporación Nacional de Vivienda (1946), que diseñó la construcción de las unidades vecinales y los “agrupamientos”, destinados a trabajadores y empleados. Su época dorada fueron los años cincuenta, bajo la dictadura del general Odría. Se calcula que unas 300 mil familias se beneficiaron de este esfuerzo constructor, hasta inicios de la década de 1960.

Asimismo, con la creación del Ministerio de Salud (1935) se terminó de articular una política de saneamiento urbano (obras de agua y desagüe) e implementación de postas médicas y hospitales a nivel nacional. Se extendieron las campañas de vacunación y lucha contra enfermedades endémicas, y se fue reduciendo la tasa de mortalidad infantil. Cabe destacar la creación del Instituto Nacional de Nutrición (1944), adscrito al Ministerio de Salud, que trabajó bajo la asesoría de la Universidad de Harvard y el apoyo de la FAO. Fue la época de un proceso de “transición nutricional” en el país, con la difusión de cartillas o tablas de composición de alimentos, la formación de profesionales nutricionistas

y la multiplicación de restaurantes populares. Muchas haciendas, por su lado, también construyeron sus comedores e implementaron las “tres comidas diarias” para los trabajadores y sus familias. Por último, el sector Salud batalló para que el área mínima de cultivos de alimentos en la Costa no esté por debajo del 40 %.

A lo anterior se sumó el enorme esfuerzo por ampliar la cobertura educativa y combatir el analfabetismo, en que fueron claves la creación del Ministerio de Educación (1935), las cifras que arrojó el censo de 1940 y la apertura de institutos pedagógicos. Se decretó la gratuidad de la enseñanza (1940) y se expandió el presupuesto en Educación, que en los años cincuenta bordeó el 5 % del PBI. La dictadura de Odría aprobó el Plan Nacional de la Educación por el que se crearon las grandes unidades escolares (GUE) para hombres o mujeres que comprendían los últimos dos años de primaria y la secundaria común y técnica. Con asesoría norteamericana y el apoyo de la UNESCO, se construyeron y pusieron en funcionamiento 23 GUE (9 en Lima y 14 en doce capitales departamentales). Hacia 1960, un millón de alumnos, a cargo de 20 mil maestros y maestras, estaban matriculados en escuelas o colegios públicos. El resto, unos 200 mil, cumplían su escolaridad en centros privados, incluidas las escuelas elementales que muchas haciendas costeñas implementaron para los hijos de sus trabajadores.

Sabemos que el deporte es complemento para la salud y la educación. ¿Hubo política deportiva en estos años? Cla-

ro que no, pero sin duda hubo algunos progresos, como la construcción de instalaciones deportivas en colegios, conjuntos de viviendas y haciendas (particularmente notable fue la infraestructura deportiva en las GUE y las unidades vecinales). Asimismo, la obligatoriedad del curso de Educación Física: en 1932, se creó el Instituto Nacional de Educación Física, que terminó incorporado a la Facultad de Educación de la Universidad de San Marcos en 1946.

En cuanto al balompié, destacamos la construcción de estadios para la práctica reglamentaria del fútbol. Hasta 1940, Lima solo contaba con dos estadios: el del Circolo Sportivo Italiano (1922) y el viejo Estado Nacional de madera (1924); a estos se sumaba el Telmo Carbajo del Callao (1927). Luego, el club Universitario logró que el Estado le concediera un terreno de 26 mil metros cuadrados en Breña para la construcción de su estadio (1944); Alianza Lima, por su lado, consiguió que le donasen 38 mil metros cuadrados en el barrio de Matute para su recinto deportivo (1951). Si el estadio de la “U” quedó inaugurado en 1946, el de Alianza Lima tuvo que esperar hasta 1974. Dos hitos importantes fueron la inauguración del estadio de la Universidad de San Marcos (1951) y la remodelación del Estadio Nacional (1953).

Algunas capitales del interior también vieron nacer sus primeros estadios: José Picasso Peratta (Ica, 1936), Mariano Melgar (Arequipa, 1940), Héroes de San Ramón (Cajamarca, 1942), Max Agustín (Iquitos, 1942), Rosas Pampa (Huaraz,

1945), Mansiche (Trujillo, 1946), Garcilaso de la Vega (Cusco, 1950), Modelo (Tacna, 1954), Miguel Grau (Piura 1958), Torres Belón (Puno, 1960) y IV Centenario (Huancaayo, 1962), entre otros. No hace falta insistir, por último, que también se multiplicaron las canchas de fútbol y fútbol en barrios, clubes privados, colegios y haciendas. Esto permitió, entre otros fenómenos, los célebres campeonatos interescolares, que muchos aficionados aún recuerdan, y de donde emergieron tantos jugadores que fueron captados por clubes profesionales.

La transformación acelerada del Perú a partir de los

años cuarenta, sabemos, terminó dividiendo al país en dos: una Costa “moderna” y capitalista y una Sierra atrasada y pobre, anclada en el gamonalismo andino. El fútbol también era consecuencia de esa fractura económica y cultural. Hasta 1965, solo los equipos de Lima y el Callao disputaban el torneo “nacional”, que fue aficionado de 1928 a 1940, semiprofesional de 1941 a 1950 y profesional a partir de 1951. Los equipos provincianos recién fueron incorporados cuando se inauguró el campeonato Descentralizado en 1966. Los futbolistas de esta generación dorada surgieron de ese Perú que se pretendía “moderno”, pero era aún oli-

garca y que cumplió su ciclo cuando vino el golpe de Estado de 1968.

Que este ensayo sirva de recuerdo a una generación de futbolistas que, simbólicamente, “nació y murió” en canchas bonaerenses, pues su arco temporal va desde el mítico empate con Argentina en el estadio La Bombonera de Boca Juniors, que nos llevó a México 70 (31 de agosto de 1969), hasta el otro empate, esta vez trágico, contra la albiceleste de Maradona, en la cancha de River Plate (30 de junio de 1985), cuando nuestro seleccionado estuvo a un minuto de clasificar al segundo Mundial que organizó el país de los aztecas.

Como referencia para nuestro ensayo, hemos elaborado una lista de los que, a nuestro criterio, fueron los cincuenta futbolistas que protagonizaron el mejor momento de la historia del fútbol peruano:

- | | |
|---|---|
| José Fernández (Cañete, 1939) | Percy Rojas (Lima, 1949) |
| Luis Rubiños (Trujillo, 1940) | Alfredo Quesada (Talara, 1949) |
| Alberto Gallardo (Chincha, 1940) | Rodolfo Manzo (Cañete, 1949) |
| Nicolás Fuentes (Mollendo, 1941) | Julio Baylón (Nazca, 1950) |
| Luis Cruzado (Lima, 1941) | Juan Carlos Oblitas (Mollendo, 1951) |
| Eloy Campos (Ica, 1942) | Salvador Salguero (Lima, 1951) |
| Julio Meléndez (Lima, 1942) | José Velásquez (Lima, 1952) |
| Pedro Pablo “Perico” León (Lima, 1943) | César Cueto (Lima, 1952) |
| Orlando La Torre (Trujillo, 1943) | Rubén Toribio Díaz (Lima, 1952) |
| Héctor Chumpitaz (Cañete, 1944) | Eusebio Acasuzo (Lima, 1952) |
| Ottorino Sartor (Chancay, 1945) | Gerónimo Barbadillo (Lima, 1954) |
| Fernando Cuéllar (Moquegua, 1945) | Guillermo La Rosa (Lima, 1954) |
| Enrique Casaretto (Chiclayo, 1945) | Germán Leguía (Lima, 1954) |
| Roberto Chale (Lima, 1946) | Juan José Oré (Lima, 1954) |
| Ramón Mifflin (Lima, 1947) | José González Ganoza (Lima, 1954) |
| Luis La Fuente (Callao, 1947) | Jaime Duarte (Lima, 1955) |
| Oswaldo Ramírez (Lima, 1947) | Roberto Rojas (Lima, 1955) |
| Pedro Ruíz (Huaral, 1947) | Jorge Olaechea (Lima, 1956) |
| Héctor Bailetti (Chincha, 1947) | Raúl Gorriti (Camaná, 1956) |
| Juan José Muñante (Pisco, 1948) | Ernesto Labarthe (1956) |
| Eladio Reyes (Chincha, 1948) | Roberto Mosquera (Lima, 1956) |
| Eleazar Soria (Lima, 1948) | Eduardo Malásquez (Lima, 1957) |
| José Navarro (Lima, 1948) | Julio César Uribe (Lima, 1958) |
| Teófilo Cubillas (Lima, 1949) | Luis Reyna (Huánuco, 1959) |
| Hugo Sotil (Ica, 1949) | Franco Navarro (Lima, 1961) |